



EN BÚSQUEDA DEL AGUA

Migración climática: un fenómeno creciente en la región y el resto del país

Tanto los eventos atmosféricos que se producen de forma natural como los que pudiesen ser causados por la acción humana, han originado el desplazamiento de población en búsqueda de mejores condiciones para su subsistencia.

De acuerdo a un documento de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), realizado por el periodista Marcelo Pisani, entre el año 1998 y 2020, los fenómenos atmosféricos además de geofísicos causaron 312.000 muertes junto con afectar directamente a más de 277 millones de personas en América Latina y el Caribe.

Al mismo tiempo, éstos produjeron una importante movilidad humana, conocida como "migración climática". Es decir, el desplazamiento obligado de la población desde su lugar de residencia tradicional como consecuencia de modificaciones climatológicas.

Consultado por su efecto particularmente en la Región de Coquimbo, el decano de la Facultad de Ciencias Sociales, Empresariales y Jurídicas y académico de la Universidad de La Serena (ULS), Fabián Araya, afirmó que han conformado un "núcleo de innovación en didáctica de las Ciencias Sociales" interesado en el desarrollo del pensamiento espacial y la identidad territorial de los estudiantes de los sectores rurales. En este sentido, se desarrolló una línea de trabajo cuyo objetivo principal es propiciar el perfeccionamiento del pensamiento espacial sistémico además de la identidad territorial de las personas que se ven obligadas a migrar por razones climáticas y especialmente debido a la extensa sequía que afecta a la zona desde hace varios años. Esto, se ha trabajado de modo piloto en la provincia de Limarí, específicamente en la comuna de Monte Patria.

"Nos hemos visto afectados desde el año 1982, por un proceso creciente de modernización agrícola que ha ocasionado una transformación profunda del paisaje geográfico. Los antiguos huertos familiares y el cultivo de primos como, por ejemplo, tomates o pimentón, han dado paso al cultivo de uva de exportación, controlada en su mayoría por grandes empresas multinacionales. Éstas han introducido innovaciones técnicas vinculadas con el uso del agua, la tecnificación de los procesos agrícolas y el sistema de fumigación además de cosecha, lo que

ha incidido en el uso de productos químicos en la agricultura. En este contexto, los habitantes de Monte Patria, particularmente los jóvenes, han cambiado sus estilos de vida junto con sus expectativas. Es así como, durante el verano, se dedican a la producción de la uva de mesa, abandonando la atención hacia el estudio y su proyección académica futura", agregó.

En esta línea, el representante de la ULS señaló que estas singularidades permitieron un acercamiento a la comprensión de las cualidades de los migrantes en relación con el espacio en que residen.

"Las personas viven en un entorno conformado por valles transversales, con padres que son principalmente pequeños agricultores y crianceros, por lo que un gran número comienza a trabajar desde muy jóvenes como temporeros en las labores de cosecha de uva además de también en labores de transhumancia del ganado caprino. La concentración de la tierra por empresas multinacionales ha causado una gran presión sobre el recurso agua junto con el acceso a las napas subterráneas. Ello, ha generado un conflicto entre los pequeños agricultores y los dueños de grandes propiedades que continúan el proceso de concentración de la producción agrícola", complementó.

Por otra parte, en lo que dice relación con el resto del país, el director y magíster en Patrimonio y Turismo de la Universidad Autónoma, Hernán Riquelme, manifestó que especialmente desde fines del siglo XIX hasta la primera parte del siglo XX, la migración campo-ciudad se dio con mayor fuerza. De hecho, el origen principal se debió a cuestiones económicas. En tanto, en la actualidad, poco más del 70% de las comunas son clasificadas como rurales. O sea, existe una mayor población rural que encuentra una problemática determinante y emergente: la escasez de agua.

"Vivir en la ruralidad es complejo por múltiples factores como la exclusión socioespacial, barreras de accesibilidad, pobreza y falta de agua.



Sin embargo, residir en lo urbano también trae consigo problemáticas como, por ejemplo, mayor delincuencia o gentrificación. Probablemente, migrar a zonas rurales en la actualidad sea una opción vinculada mayoritariamente a la amenidad, mientras que migrar de lo rural a lo urbano sea una decisión atravesada por diversos factores económicos, sociales además de medioambientales", dijo.

En consecuencia, el experto de la U. Autónoma concluyó que el escenario futuro es poco alentador si no se toman medidas políticas al respecto. Las sequías junto con el acceso reducido al agua potable, ya están generando conflictos bélicos en otras latitudes del mundo. La población pobre de los países menos desarrollados históricamente ha sufrido de

mayor manera las consecuencias de la degradación medioambiental, por lo que se podría argumentar que no es una problemática reciente pero que en la actualidad está afectando también a territorios en vías de desarrollo como Chile.

"Si bien los gobiernos de turno tienen un papel clave en la generación de acciones que mitiguen el calentamiento global, la ciudadanía también tiene un rol central en concientizar sobre la temática. Desde los microespacios, como el hogar, resulta fundamental tomar medidas en la vida cotidiana como no desperdiciar el agua potable, reciclar, medir la compra de objetos plásticos o desechables. Estas se tornan acciones pequeñas, pero que en suma contribuyen enormemente", finalizó.